

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS



JACK PICKFORD

CUADERNO Nº 46

35 CTS.

EL PRÓXIMO CUADERNO

ALLA NAZIMOVA

La estupenda estrella del lienzo, creadora inimitable de «El Farol Rojo» :: Interesantes datos de su vida y de su arte

EN PREPARACIÓN

OSSI OSWALDA : MACISTE
PRISCILLA DEAN : WILL ROGERS

AVISAMOS QUE ESTÁN AGOTÁNDOSE LAS

TAPAS ESPECIALES

en tela y oro, ricamente decoradas, para encuadernar el primer volumen de

TRAS LA PANTALLA

PRECIO: 1'50 PESETAS

Que también mandaremos fuera de Barcelona, previo el envío de dicha cantidad por Giro Postal o en sellos de correo, con un aumento de diez céntimos por gastos de franqueo. Si se desean certificadas, deberá remitirsenos 35 cts.

Tapas y encuadernación: 2'50 pesetas para los lectores de la Capital

Dirigirse: CALLE BRUCH, 3, BARCELONA
ya todos los corresponsales de esta publicación

TRAS LA PANTALLA

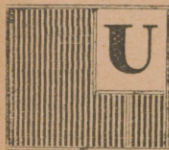
GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

JACK PICKFORD

POR

EMILIO P. DE NEGURI

LA VOCACIÓN ARTISTICA
DE JACK PIKFORD : : SU
DEBUT EN EL TEATRO : :
SU PRIMERA ACTUACIÓN
EN LA PANTALLA : : :



NA afirmación ante todo: Jack Pickford es un artista en la más amplia acepción del vocablo.

Su caso no es el de estos niños precoces que se revelan como especializados en un arte o en una profesión cualquiera, que llegan a ejercerla inclusive, pero como no era este el verdadero camino que habían de seguir, se hastían poco después, y pese a tamaña precocidad y a tantas y tan grandes predisposiciones — más aparentes que reales — aquel a quién se creía destinado a conquistar laureles como artista, deviene tendero o acaparador.

No es este el caso de nuestro biografiado. Jack Pickford sentía el arte, creía en él; más aún, era un devoto de él mismo... De su vocación no cabía dudar; en cambio sus facultades eran muy discutibles.

Pero así como estas sin aquellas, a veces no bastan a impedir que un artista se malogre, en el caso contrario, un temperamento artístico de solo medianas facultades, con voluntad, entusiasmo, estudio, codicia y perseverancia logra alcanzar un alto grado de perfección, conquistando el aplauso unánime, y con él, honra y provecho.

La carrera artística en lenta pero continua ascensión, a nadie sorprendió; es más, a nadie podía sorprender. Su labor consecuente, su gran amor al estudio y sus facultades forzosamente habían de traer como consecuencia lógica su triunfo en toda la línea.

Porque el caso de Jack Pickford es, ante todo, un caso de tenacidad sorprendente. Se propuso ser actor, y sin vacilaciones ni desmayos, hizo lo imposible para conseguir el objeto que se proponía; y para ello no perdonó medios; estudió, pasó horas y más horas fijándose en la actuación de los grandes artistas, y su espíritu sagaz, acertó a percibir hasta los menores detalles, que contra lo que muchos suponen, son a veces un factor de decisiva importancia para conseguir un éxito rotundo.

Nació en Toronto (Canadá), el 18 de agosto de 1896, y es hermano de Mary, la maravillosa actriz, insuperable desempeñando papeles de ingenua, a quien en los Estados Unidos se la conoce acaso más que por su nombre por el cariñoso sobrenombre de «La Madrecita», y de Lottie Pickford, artista también muy notable, si bien no tan conocida en Europa como Mary.

Poco después de cumplir los nueve años comenzó su carrera artística con poco lucimiento ciertamente. En su ciudad natal acudían con frecuencia compañías de teatro que daban un reducido número de funciones, o lo que dicho en el argot empleado de telón a dentro, hacían *bolos*, en los que no siempre obtenían los beneficios anhelados.

En ellas desempeñaba papeles de niño, cuya ejecución no ofreciese demasiadas dificultades o simplemente los de comparsa. Esta afición al teatro le causó algunos disgustillos, pues si bien sus padres no veían con malos ojos que Jack rindiera culto a Talia, se

mostraban, en cambio, inflexibles, exigiéndole el estricto cumplimiento de sus deberes escolares.

Y como sea que por lo general las funciones teatrales terminaban bastante después de media noche, a la mañana siguiente, levantarse a hora hábil para no llegar tarde al colegio, era para el artista en ciernes, un problema tan irresoluble como sacar una raíz cúbica. Pero de procurarle la solución se cuidaba su madre, quien después de llamarle varias veces le propinaba una ducha de agua fresca, que despertaba por completo al futuro actor.

Durante los ratos que nuestro héroe no había de estar en escena, se situaba entre bastidores concentrando su atención en el modo de decir y accionar de los actores, y no cabe duda que con tales observaciones consiguió aprender algo que había de contribuir sobremanera a que llegase a ser poco después un artista notable.

Niño aún y merced a las recomendaciones de su hermana Mary comenzó a actuar en la escena muda. Pero este trabajo se le hizo punto menos que odioso. Le desagradaba en modo superlativo actuar ante la máquina del operador, oyendo las categóricas órdenes del director escénico, sin poder escuchar los aplausos del público y corresponder a ellos con las más cortesanías reverencias.

¡Sobre todo los aplausos del público!... Para él, modesto principiante, los aplausos significaban algo más que el premio a su labor artística; significaban estímulo para que perseverase en la misma.

Sin duda, esta manera de que el público se vale para traducir su admiración hacia el artista, la anhelaba para sí, más que para satisfacer su vanidad personal, para que le sirviera de acicate espoleando su voluntad.

Y al no verse animado por los aplausos del público, ya que, como es natural, su actuación pantallística tenía lugar ante un reducido número de personas, artistas y empleados en su totalidad, quienes ninguna admiración sentían por el catecúmeno, y acaso aunque la hubiesen sentido, habría sido incongruente exteriorizarla.

Ello fué causa de que sintiera profunda adversión al cine y que huyendo de él, se reintegrara al teatro. Pero como sus di-

rectores habían tenido ocasión de ver en él excelente madera de artista, y como tampoco les había pasado desapercibida su férrea voluntad, su firmeza de carácter y su decidida vocación, insistieron cerca de él un día y otro para que volviera a actuar ante la pantalla, consiguiéndolo por fin.

Digamos también que a que Jack revocase su resolución contribuyeron eficazísimamente los ruegos de su hermana Mary, quien mejor que nadie había adivinado en él a un gran artista.

SU REINGRESO EN EL
CINE :: SU ARTE :: SUS
CREACIONES :: :: :: :: ::

No estuvieron desacertados los que con sus ruegos e indicaciones le llevaron nuevamente a la escena muda y a buen seguro que el joven artista les guarda ilimitada gratitud.

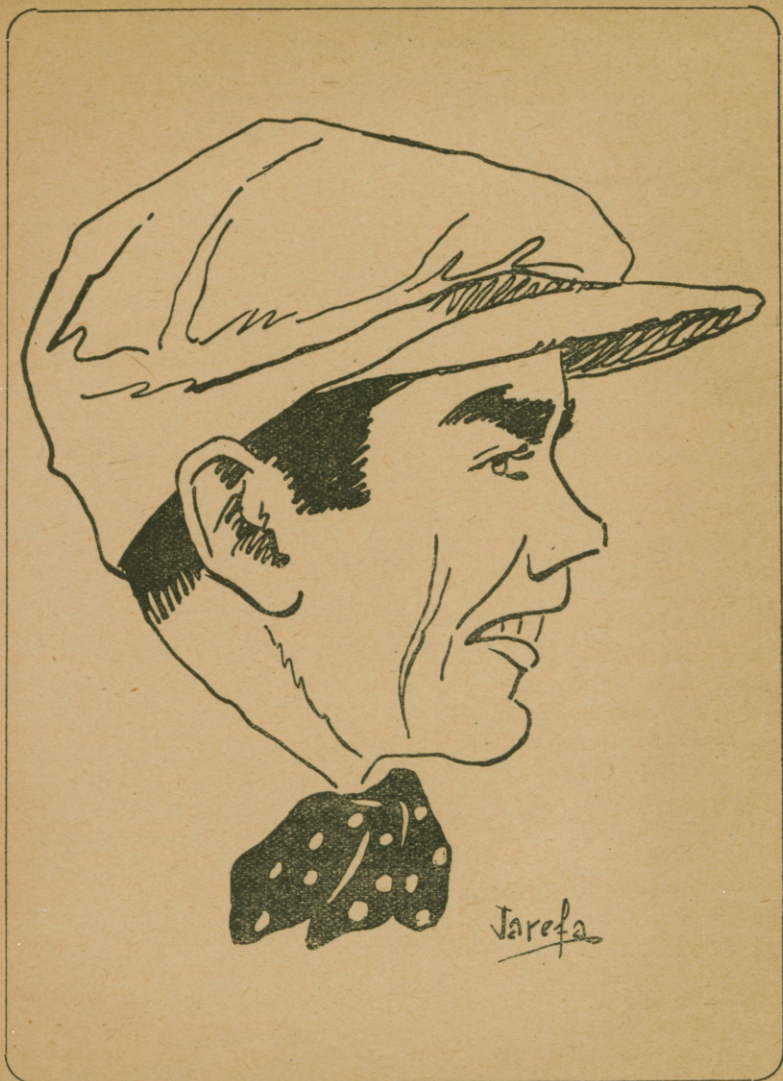
Su alejamiento si bien breve, fué causa de que no progresase si no muy lentamente, y que tardase varios años en revelarse «estrella».

En el año 1909 entró a formar parte del elenco de la «Biograph Company» en la que venia actuando su hermana Mary, interpretando estos roles que le han valido la admiración de todos los públicos: los de ingénua.

Jack trabajó con ella desempeñando papeles de niño, en los que no tardó en hacerse insustituible.

Pasó después a la «Triangle»; de ésta a la «Goldwyn», y luego a la «Paramount» en la que logró consolidar su fama. También filmó para el «Primer Circuito Nacional de Exhibidores de los Estados Unidos», con su hermana Mary, Carlos Chaplin y Norma Talmadge.

Inteligente y poseyendo gran talento artístico puede interpretar distintos papeles, pero en los que consiguió mayores éxitos, hasta lograr un grado de perfección rayano en lo insuperable es en la interpretación de los de adolescente precoz. Estos papeles los interpreta de manera magistral y hace de ellos verdaderas creaciones. Acierta a prestarles cuanto les corresponde, ya que posee, como pocos, los conocimientos para ello.



Jack Pickford

Caricatura de Jarefa

Una de las películas en cuya interpretación ha logrado poner más de manifiesto sus excelentes cualidades de gran artista, es en la titulada *Ladrón por poder*, de la marca «Primer Circuito». El argumento es original de Jack Dillon, habiendo dirigido éste mismo la filmación de la película.

El asunto a grandes rasgos es el siguiente: «Para curarse un dolor de muelas, Robin bebe cognac, y se convierte en un ladrón «por poder». Antes ha concurrido la circunstancia de que el impulsivo joven, a fin de trabar conocimiento con cierta Dorotea, que lo trae a mal traer, ha simulado ser víctima de un grave accidente automovilístico, merced a lo cual logra su propósito. El padre de Dorotea ha sido víctima del robo de importantes papeles y aunque se sospecha de que Robin sea el autor del desaguisado, nuestro hombre se propone descubrir al culpable.

En esa empresa es sorprendido en situación comprometida, y en compañía de un redomado pícaro. Sin embargo, Robin logra forzar el cofre en el que tiene el ladrón guardados los papeles, y con ello consigue que las cosas se aclaren a su favor y captándose el afecto del padre de su Dulcinea, y el cariño de ésta, surja la inevitable boda.»

En esta película el principal papel femenino lo desempeñó Gloria Hope, y los restantes intérpretes fueron Jack Dillon, Robert Walker y Mr. Guise.

Ha sido también intérprete de *El Patroncito*, de la marca Goldwin, junto con Paulina Stark.

El Granuja, de la marca Triangle, con Mildred Harris, la hoy ex-esposa de Charlot.

Para la Paramount interpretó, entre otras, las siguientes películas: *Flor salvaje*, *La hermosa hermana de José*, *El camino del amor*, *La muchacha de ayer* y *La pobre Peppina*. En todas ellas actuó con su hermana Mary.

Después interpretó *La flor de la edad* y *Las grandes esperanzas* con Luisa Ruff; y últimamente, *El sordomudo*, *La sabandija*, *Tom Sawyer*, *S. M. Burken Been*, *La casa de los espectros*, *El espíritu de 17*, *Sandy* y *Lo increíble*.

* * *

En estos últimos años, después de concienzudos estudios sobre

el arte, ha llegado a ser una de las primeras figuras mundiales de la dirección escénica.

Actualmente casi es tan conocido como director que como «estrella». Su competencia, pericia y refinado gusto artístico se han puesto de manifiesto en cuantas películas ha dirigido. Sus mayores triunfos los ha conseguido en la dirección de las grandes películas tituladas *El pequeño Lord Fauntleroy*, de la que es protagonista Mary Pickford, y de la que se han filmado las principales escenas en Canadá y México y con la de *Por el portal negro*, interpretada también por Mary, quien es asimismo autora del argumento.

En breve se proyectarán en esta capital las últimas producciones de Jack Pickford en las que, de no haberlo logrado años ha, conseguiría ahora su consagración definitiva.

SU MATRIMONIO CON
OLIVE THOMAS, LA AR-
TISTA DE GRACIA ALA-
DA : : MUERTE DE ES-
TA : : LA TRAGEDIA DE
JACK : : : : : : : :

Jack Pickford, artista mimado por todos los públicos, disputado por todas las empresas; Jack, que ha gustado las mieles del triunfo, que ha visto como su nombre y su fama de artista anulaba las fronteras geográficas y políticas, ha vivido horas de intensa tragedia, y sabe de la felicidad inefable brutalmente truncada por el capricho del destino.

En un baile en el que la mayor parte de los concurrentes eran artistas del film, conoció personalmente a Olive Duffy, conocida en el mundo de la cinematografía por Olive Thomas.

Rindiendo culto a Terpsícore comenzó el idilio, se amaron, y no tardaron en casarse.

Ved aquí muy en síntesis la vida de Olive Thomas.

«Irlandesa de pura cepa, su paso por la vida lo fué marcando con su seductora sonrisa que a todos brindaba; como una heroína

de Roberto Hugues os hacía pensar en la atracción magnética de ciertas almas buenas.

Muy jovencita aun, tuvo que ganarse el sustento, y entró como ayudante en la casa Horne, de Pittsburg, con un sueldo semanal de tres dólares; refiere que la primera vez que cobró tuvo la mayor alegría de su vida.

Vestía todavía de corto, con sus cabellos colgantes a la espalda, cuando fué ascendida a dependienta de venta, y se jactaba de lo feliz que era al considerarse la más joven en su categoría de los almacenes Horne.

Era tan práctica en su labor, que difícilmente podía ser superada, y su único ideal, por aquel entonces era llegar al puesto que desempeñaba Miss Milligan, la jefa de sección.

Su primera gran aventura fué una visita a unos parientes que residían en Nueva York. Al partir se imaginó los maravillosos ensueños de alegría y placer que experimentaría en su visita a la gran ciudad, pero este sueño fué amargado porque con su llegada coincidió la de un crudísimo invierno. Durante los días — que a ella le parecieron meses — que estuvo en la ciudad de los rasca-cielos, se vió obligada a permanecer en casa de su tía, mientras nevaba atrozmente.

Consiguió volver a Nueva York, pero esta vez fué para quedarse. Encontró trabajo actuando de modelo fotográfico, por lo que percibía un sueldo de 50 centavos por hora. Sucesivamente fué posando para Harrison Fisher, Penshyn Stanlaws, H. Coffin, y otros pintores célebres.

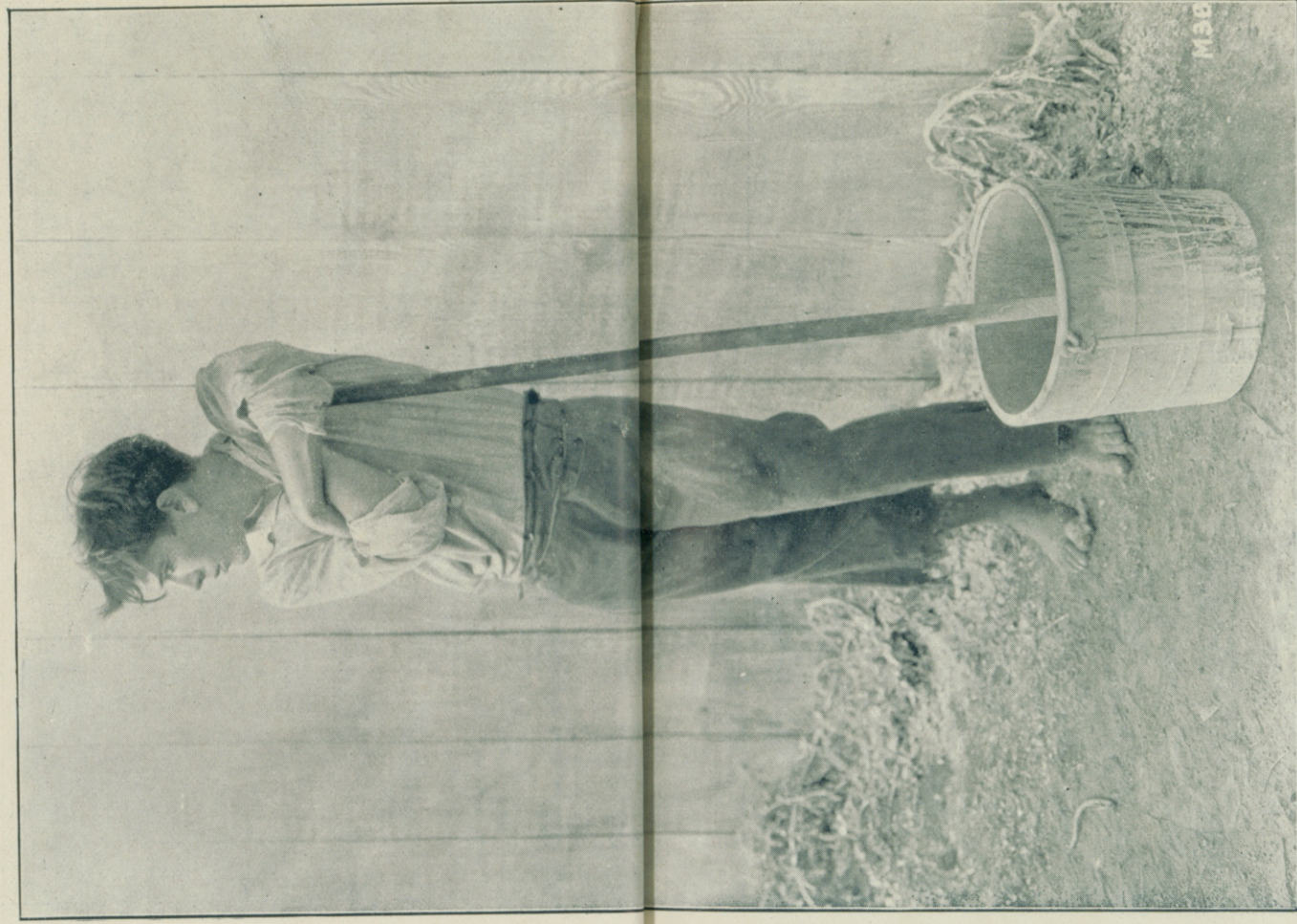
Su contrato con Ziegfeld fué coser y cantar; presentóse sin carta alguna de recomendación, pidió trabajo, y fué admitida enseguida. Su labor no era ciertamente muy fatigosa: consistía tan sólo en posar sobre unas cajas o en marcos preparados al efecto.

Por aquellos días le ocurrió un caso bastante chusco. Su compañero Jim Buck le dijo que debía usar ropa interior más en consonancia con la índole del trabajo que efectuaba. Olive no tenía la menor idea de lo que quería decir Jim, pero le preguntó a una de sus compañeras, quien le contestó que con una camisolita y un par de calzones había bastante. Olive tenía unos calzones que creía podrían servirle a la perfección para su trabajo. Se los puso, y posó con ellos varios días. Los tales calzones comenzaban en los tobillos y terminaban con un gran vuelo.



Jack Pickford en « Las aventuras de Tom »

LOS GRANDES ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS



Jack Pickford en "Las aventuras de Tom"



Jack Pickford en « El pequeño chofer »

Cierta tarde se le acercó Jim Buck, diciéndola: — Miss Thomas, quisiera preguntarle algo, pero me sabría mal que se molestara... ¿Por qué usa usted estos calzones? ¿Tiene usted acaso las piernas arqueadas? — La interrogada contestó negativamente, a lo que Jim replicó que siendo así no acertaba a explicarse por qué usaba aquella prenda tan extraña, añadiendo que no se habían atrevido a encargar un vestido para ella. Después de aquel incidente Olive Thomas se decidió a usar ropa más a propósito con su labor.

La familia de Olive se componía de su madre y dos hermanos, uno que tenía dos años más que ella, y otro, tres menos. Este último estuvo en Francia durante la última guerra alistado en la marina, y a su regreso a Nueva York encontró a Olive en el hospital consecuencia de un ataque de influenza-neumonía y este encuentro dió lugar a una escena emocionante.

Firmó el primer contrato con la casa Triangle, y obtuvo un éxito tan grande en su labor ante la pantalla, que antes de terminar la duración de aquél, eran varias las casas, importantísimas todas ellas, que le hicieron tentadoras ofertas.

Optó por ingresar en el elenco de la Selznick, dirigida por Myron Selznick.

Sus principales producciones fueron *Quien ama, vence*, junto con Charles Gun, el malogrado artista; *De Polo a Polo*, *Terceto de amor*, *Cocina indiscreta* y *Fantasías de mocedad*.

Los argumentos de algunas de estas películas fueron inspirados por ella misma, quien fué además una mujer de refinado gusto artístico, como lo prueba el hecho de que unas decoraciones que se pintaron bajo su dirección, fueron consideradas como una verdadera obra de arte.

Olive Thomas y Jack Pickford, durante los años de su matrimonio, vivieron en ininterrumpida luna de miel. Fué el suyo un ejemplo de armonía coyugal que se da raras veces. Ni el más leve disgusto, ni la más pequeña contrariedad empañó su dicha.

Viviendo uno para el otro, fundíanse sus voluntades, y si un deseo de ella era acatado sin réplica por él, ella por su parte asentía a cuanto Jack propusiera. Esta, más que compatibilidad, identificación de caracteres, tenía por base el inmenso cariño que les unía.

Además, ambos eran jóvenes, vivían un feliz presente y tenían

ante sí un bello porvenir. Su labor les producía cuantiosos ingresos, por lo que no sabían de privaciones de ninguna clase.

Como que nunca actuaron en la misma compañía, habían de pasar largas temporadas separados, pero la ausencia acrecía su amor, y como prueba de que ni las peripecias de los viajes, ni las incidencias de su trabajo motivaban que ni per un solo momento dejaran de pensar el uno en el otro, cambiaban frecuentes regalos. En cierta ocasión, Jack compró a su mujercita un lujoso automóvil, y Olive correspondió destinando el producto íntegro de varias semanas de labor a hacer un principesco presente a su adorado Jack.

Pero estaba escrito que esta felicidad no había de ser perdurable; la Parca reclamaba su presa...

Tras una larga separación hicieron juntos un viaje a París; Lutecia vestía sus mejores galas; transcurrían los apacibles días septembrinos que son indudablemente los más a propósito para visitar la capital del mundo civilizado.

Olive y Jack se extasiaron saboreando la amable poesía de los paseos por el «Bois de Boulogne»; disfrutaron del prodigioso espectáculo que ofrecen los grandes «boulevards» desde la hora del atardecer a media noche; visitaron devotamente el «Quartier Latin», Meca de bohemios, escritores y artistas, y ascendieron a la Torre Eiffel, esta obra de cíclopes, moderna Torre de Babel que horada las nubes y que enfila el cielo como una interrogación... acaso como un reto...

Y desde una altura que no alcanzan los rascacielos neoyorquinos, acaso establecieron un parangón entre la grandiosidad del paisaje que se abría a sus ojos y la inmensidad de su cariño, y juzgaron mayor éste que aquél...

Al regresar a casa después de una noche brujamente parisina, Olive Thomas, pensando ingerir un específico, tomó bicloruro de mercurio, cayendo como herida por el rayo, y siendo inútiles los recursos de la ciencia.

Imposible pintar la desesperación de Jack; en la paleta de un mago del arte pictórico, faltan colores para ello. Al entierro acudió cuanto vale y significa en la alta sociedad, en la verdadera y única aristocracia: la del intelecto. Asistió también Owen Moore, primer marido de Mary Pickford, que se encontraba en la Villa Lumière.

El inconsolable esposo huyó de París, perdiéndose en la capital británica; a la agobiante y aplanadora tristeza que gravitaba sobre su espíritu, más convenía la ciudad de las nieblas que la de la luz...

Sólo volvió a Lutecia, y aun haciendo el viaje en aeroplano, para asistir a los funerales, primero, y después para trasladar el cadáver de la malograda artista a su ciudad natal.

¿SUICIDIO? ¡NO! ¡FATA-

LIDAD! : : : : : :

Como parece ser que una de las principales conquistas de la democracia estriba en que todo hijo de vecino pueda emitir libremente su opinión sobre tal o cual hecho, no falta quien dando rienda suelta a los corceles de la fantasía, haya divulgado la especie de que la muerte de Olive Thomas no fué casual, sino voluntaria.

En aserto de tal opinión aducen las palabras que en cierta ocasión pronunciara aquélla al ser entrevistada por un periodista.

«Pienso — decía — que uno muere cuando le llega la hora, y no antes. Yo creo lo mismo en todo orden de cosas, como respecto a la muerte. Yo no pienso que alguien pueda cambiar lo que ha de suceder, como tampoco puede hacerlo con lo que ha ocurrido. Aquí está el por qué no me dejo abatir por nada, y creo que la gente no podría encapricharse y pensar cada cual mejor que los demás.»

También hablan de que la casa «Selznick Company» — por la que filmaba Olive Thomas — aseguró la vida de ésta por un millón de dólares.

Nosotros no compartimos tal opinión, y en cambio suscribimos y hacemos nuestras en su totalidad las frases que desmintiéndola escribiera el mismo periodista que celebró la interviú con la malograda artista, y al que ya antes hemos hecho referencia: «Mucho se ha hablado de su muerte, atribuida al suicidio, pero nosotros nos permitimos discutir esta creencia general y presumir que sólo fué un accidente fatal.

Los antecedentes de Olive Thomas, su vida siempre alegre y dichosa, su natural instinto a hacer bien a los que la rodeaban—el

Jack Pickford no es supersticioso, pero si lo fuera, su superstición habría de ser en sentido totalmente opuesto a la de la inmensa mayoría de los mortales, para quienes no existe superstición, como lo sea en sentido pesimista. Para ellos superstición es *jettatura*, si no fatalismo.

A Jack no le ocurre así; sin embargo, cualquier otro en su caso se mostraría preocupado, ya que por una de estas raras coincidencias del destino, el número 18 parece perseguirle.

Nuestro héroe vino al mundo el día 18 de agosto del año 1896; empezó sus trabajos en California el día 18; firmó sus contratos de entrada en la casa Goldwyn, en día 18, entró a servir en la armada norteamericana en día 18, y fué licenciado después del tiempo legal, también en día 18.

Sea que hasta la fecha nada malo le ha ocurrido en día 18, sea lo que fuere, lo cierto es que Jack Pickford, al hablar de dicho día, dice siempre que es su mejor amigo.

Poco tiempo después de su matrimonio, Jack Pickford marchó a cumplir el servicio militar.

Cuando los diarios anunciaron que Olive Thomas partiría hacia Nueva York para ver a su marido, y en el preciso momento en que estaba ultimando los preparativos para la marcha, recibió una carta que le dirigía un desconocido desde una pequeña aldea. El sobre contenía un billete de cinco dólares, y una hoja de papel en la que se leía lo siguiente: «Como sé que tendrá que hacer muchos gastos en su viaje, y que su marido está cumpliendo el servicio, me permito remitirle esta cantidad pensando que usted no debe gastar todo su dinero, tan laboriosamente ganado...»

Contando el hecho, Olive Thomas manifestó que agradecería grandemente el regalo y que al recibirlo se acordó de aquellos tiempos, un tanto lejanos, en que cinco dólares eran para ella una fortuna.

Jack Pickford se educó en la Academia Militar de San Francisco, de Nueva York y siempre ha sentido una gran afición por los deportes, muy especialmente por los que se practican en el cine.

Rema y monta a caballo con habilidad prodigiosa. Pero el deporte más atrayente es, para él, es el que le permite correr a velocidades vertiginosas; así el automovilismo, el motorismo y la navegación aérea.

Por lo que se refiere al aparato inventado por De-Dion, no le satisface mucho, debido a que no puede alcanzar con el la velocidad que se propone. El automóvil, por su anchura le obliga a moderar la marcha en lugares algo transitados, y aún en plena carretera, fuerza es que funcionen sus frenos al tomar un viraje.

En cambio la motocicleta pasa, anda entre las hileras de vehículos, y el motorista puede sentir la voluptuosidad del peligro, ya que sin quitar marcha puede tomar los virajes, si no son demasiado cerrados, con sólo inclinar ligeramente el cuerpo hacia el lado que se vira.

Por eso Jack prefiere la moto al automóvil, y la lanza a velocidades increíbles. Durante el año pasado fué multado varias veces por las autoridades a causa de que su moto constituía un serio peligro para la vida de los transeuntes.

Pero como nuestro héroe, después de pagar la multa, salía disparado, como si intentase ganar el tiempo perdido, y como demostrase estar bien dispuesto a hacer efectivas cuantas multas se le impusieran, la autoridad, con esa manera de resolver rápida y expeditiva tan yanki, tomó el acuerdo de no expedirle licencia para este año.

Imposibilitado de matricular nuevamente su moto, Jack adquirió un aeroplano, un «aparato de suicidio» como él le llama. Fué discípulo del intrépido aviador teniente Locklear, quién también había aparecido en algunas películas.

Jack que ha demostrado ser un excelente y peritísimo piloto, efectúa con frecuencia viajes entre Los Angeles y Nueva York, al objeto de pasar sus vacaciones en la ciudad de los rascacielos.

VERBUM FINIS : : : :

Gentil lector, te hemos presentado a Jack Pickford, artista a quien debes admirar y que acaso sea uno de tus favoritos.

Durante la lectura de estas mal pergeñadas cuartillas, habrás observado que aún presentándote la biografía de Jack, hemos dedicado casi tanto espacio a su esposa, como a él mismo.

Ello no debe extrañarte. Cuando se da el caso de una tan

completa identificación entre dos personas, cuando la unión más que de dos cuerpos es de dos espíritus, al escribir la biografía de una de aquellos, es tarea asaz árdua hacer abstracción absoluta de lo que al otro se refiere, ya que bien puede decirse que no son dos, sino uno y, por tanto es punto menos que imposible separar lo que a cada uno de ellos se refiere. Y el matrimonio Thomas-Pickford fué eso: dos seres que se complementan y que tan pronto se han unido, ya no existe la dualidad de existencias.

Cuando veas en la pantalla la simpática figura de Jack, cuando admires su prestancia y te cautive su sonrisa de hombre sano y optimista, y su gesto audaz o burlón, acuérdate de que ese joven, casi aún adolescente, ha vivido una horrorosa tragedia, que de tal puede calificarse, el ver morir a su amantísima esposa, a la elegida de su corazón, horriblemente intoxicada por el mercurio, sin poder arrancarla de las garras de la muerte, ya que la rapidez galopante con que la sangre se envenenó hizo imposible todo intento de salvación.

Piensa que su sonrisa a flor de labio, es forzada, y al terminar su pose, se trueca en una mueca de dolor... de hombre que tiene el corazón destrozado y vive una vida mecánica, isócrona, desesperante...

EMILIO P. DE NEGURI

TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Bruch, 3 - BARCELONA

Se publica los sábados

Estos cuadernos se servirán a domicilio, mediante los siguientes

ABONOS

Abono anual,	España y Portugal:	18 ptas.-	Extranjero:	25 ptas.
» semestral	»	9 »	»	12'50 »
» trimestral	»	4'50 »	»	6'25 »

Pago adelantado, por Giro Postal o valores de fácil cobro

NUESTRO BUZÓN

Una idealista. — Barcelona. — ¡Que magnífica letra! Es sencillamente admirable. Esto va pareciéndose a un concurso caligráfico. Muchas gracias por sus felicitaciones. Pregunte más, y a fondo, que todos somos buenos muchachos. La dirección es conforme. Las dos biografías que indica saldrán a la mayor oportunidad; se lo aseguro. La dirección de Bryant Washburn es: 7003 Hawthorne Ave. Hollywood, California. Si quiere más detalles, está casado con Mabel Forrest. Pronto se divorciarán. Estamos aguardando sus otras tres preguntas. ¿Nada más que tres?

M. Andrés. — Olot. — Pronto se publicarán las biografías que le interesan. El artista que interpreta junto con Ruth Roland «La esposa desdenada» se llama Roland Bottlomey. Efectivamente, Polo ha interpretado las películas que menciona.

B. C. S. — Ategorrieta (San Sebastián) — Geraldine Farrar: Metropolitan Opera House, New-York. En inglés. Es Vd. una niña de doce años, bondadosa, aplicada y traviesa. ¿He acertado?

M. López Echezarraga. — Madrid. — Francis Ford está temporalmente retirado de la pantalla. Elmo Lincoln, 2719. Sunset Blvd. Los Angeles, Corp. U. S. A.

L. Enriquez Benavides. — Rubadeo (Lugo). — En cualquier número de los últimamente publicados de TRAS LA PANTALLA encontrará la explicación de lo que le conviene. De Perla Blanca no tenemos retratos ni postales. Ya vendrá ocasión.

M. Muñoz. — Ciudad. — Tom Mix, «Fox Studios» New-York. June Caprice, 1457. Broadway, N. Y. Escribales en inglés. Caso de no saberlo, cualquier profesor de dicho idioma le redactará una sencilla epístola. Mándela y no descuide los sellos.

Una admiradora del Cine. — Madrid. — El nombre del protagonista de «Jack Corazón de León» se llama Jack Oxie. El de «El hijo de la Noche», Fred Zorrilla. De los dos andamos sin datos respecto su estado civil. Pero considere que si son casados, deberán estar a punto de divorciarse.



TRAS LA PANTALLA

Galería de Artistas Cinematográficos

SE VENDE EN TODA ESPAÑA, BALEARES, PORTUGAL, ÁFRICA
(POSESIONES ESPAÑOLAS) Y EN EL NORTE Y SUR DE AMÉRICA

Cuadernos publicados De venta en esta Admón.: Bruch, 3 - Barcelona, y en
casa nuestros agentes exclusivos al precio de 35 céntos.

N.º 1 Francesca Bertini, 3.ª edición. — N.º 2 Ch. Chaplin (Charlot), 3.ª edición.
— N.º 3 Douglas Fairbanks, 2.ª edición. — N.º 4 Mary Pickford, 2.ª edición. —
N.º 5 Charles Ray. — N.º 6 William Duncan, 2.ª edición. — N.º 7 Pearl White,
2.ª edición. — N.º 8 Gustavo Serena. — N.º 9 Pina Menichelli. — N.º 10 Max
Linder. — N.º 11 Margarita Clark. — N.º 12 Eddie Polo. — N.º 13 María Wal-
camp. — N.º 14 Wallace Reid. — N.º 15 René Cresté. — N.º 16 Hesperia. —
N.º 17 Roscoe Arbuckle (Fatty). — N.º 18 Mabel Normand. — N.º 19 William S.
Hart. — N.º 20 Juanita Hansen. — N.º 21 Sessue Hayakawa. — N.º 22 Dorothy
Dalton. — N.º 23 George Walsh. — N.º 24 Susana Grandais. — N.º 25 Tom Moore.
— N.º 26 Norma Talmadge. — N.º 27 Harry Houdini. — N.º 28 Paulina Frederick.
— N.º 29 Harold Lloyd. — N.º 30 William Farnum. — N.º 31 Madge Kennedy

La colección ricamente encuadrada de este primer volumen: 12'50 ptas.

N.º 32 Antonio Moreno
» 33 Huguette Duflös
» 34 Leon Mathot
» 35 Henny Porten
» 36 Tom Mix
» 37 Carol Holloway
» 38 Tullio Carminati

N.º 39 Geraldine Farrar
» 40 Frank Mayo
» 41 María Jacobini
» 42 Harry Carey
» 43 Ruth Roland
» 44 Monroe Salisbury
» 45 Grace Cunard

ESTRELLAS DEL LIENZO

Magnífica colección de postales de artistas cinematográficos

Serie A: FRANCESCA BERTINI, WALLACE REID, BILLIE BURKE,
TOM MOORE, RUTH CLIFORD. — Serie B.: EDDIE POLO, VIVIAN
MARTIN, THOMAS MEIGHAN, ELSIE FERGUSON, WILLIAM S. HART

Precio : 20 céntos. cada una y 90 céntos. la serie.

Los encargos de fuera Barcelona los serviremos, previo el envío de su importe por Gi-
ro postal o sellos de correo, mediante un aumento de 5 céntimos por cada remesa.
Certificados, 35 céntimos.

Depósitos para la venta : Bruch, 3, Barcelona ; Pretil de los Consejos, 3, Madrid,
y en todas las principales Papelerías y Librerías de España.